



El empleo femenino desde el hogar. Hacia un análisis comprehensivo de la articulación entre empleo y vida familiar*

Nuria Sánchez Mira¹

Recibido: 27 de mayo de 2015 / Aceptado: 15 de marzo de 2016

Resumen. Los estudios sobre el empleo de las mujeres han proliferado en las últimas décadas, a menudo bajo una perspectiva que concibe la actividad laboral femenina como independiente de las presencias y ausencias masculinas en la esfera mercantil y reproductiva. Frente a estas aproximaciones, el artículo defiende la necesidad de basarse en la pareja como unidad de análisis de la articulación entre empleo y vida familiar. Tras exponer las reflexiones teóricas que, desde los estudios del trabajo con perspectiva de género, han señalado la idoneidad de situar el hogar como espacio central de análisis de la división sexual del trabajo, se revisan distintas contribuciones empíricas realizadas a nivel internacional incorporando esta perspectiva. A continuación se presenta un estado de la cuestión a nivel español, para finalizar defendiendo la conveniencia de aplicar dicho marco de análisis al estudio del empleo y el cuidado en los hogares, en plena transformación en España.

Palabras clave: Hogar; pareja; empleo femenino; división sexual del trabajo.

[en] Female employment from the household. Towards a comprehensive analysis of work-life articulation

Abstract. Research on women's employment has proliferated over recent decades, often under a perspective that conceptualizes female labour market activity as independent of male presences and absences in the productive and reproductive spheres. In the face of these approaches, the article argues the need to focus on the couple as the unit of analysis of work-life articulation. After referring to the main theoretical arguments that, from a gender perspective within labour studies, have pointed out the relevance of placing the household as the central space for the analysis of the sexual division of labour, the article reviews different empirical contributions that have incorporated such perspective in the international literature. Next, the state of the art in the Spanish literature is presented, before arguing the desirability of applying such framework of analysis to the study of employment and care work in Spanish households, which are at present undergoing major transformations.

Keywords: Household; couple; female employment; sexual division of labour.

* Quiero agradecer a Joan Miquel Verd que me animara a poner por escrito estas líneas, así como sus comentarios sobre el manuscrito.

¹ La autora es beneficiaria del Programa FPU del Ministerio de Educación.
Universidad Autónoma de Barcelona
E-mail: nuria.sanchez.mira@uab.cat

Sumario: 1. Introducción. 2. El hogar como unidad de análisis de la división sexual del trabajo. 3. El análisis del empleo desde el hogar en la literatura internacional. 3.1. El empleo sin género. 3.2. La interrelación de las situaciones laborales de los miembros de la pareja. 3.3. Patrones de sustentador en el hogar, la dimensión simbólica del empleo y las decisiones laborales. 3.4. La interrelación del trabajo de producción y reproducción de los miembros de la pareja. 4. El estado de la cuestión en la literatura española. 4.1. La relación entre el trabajo de reproducción y el empleo femenino. 4.2. El efecto de la situación laboral del hombre sobre la situación laboral de la mujer. 4.3. Los estudios sobre las parejas de doble ingreso. 5. A modo de conclusión. Hacia un análisis comprensivo de la articulación entre empleo y vida familiar. 6. Bibliografía.

Cómo citar: Sánchez Mira N. (2016) El empleo femenino desde el hogar. Hacia un análisis comprensivo de la articulación entre empleo y vida familiar. *Cuadernos de Relaciones Laborales* 34(2), 385-403.

“The relationship between labour and gender is a substantial portion of what family organizes, both in and out of the household. The feminist attempt to analyze, rather than take for granted, the gendered nature of these work-family connections has created a new view of family, in which family-and-work is a single historically variable gendered system” (Ferree, 1990: 871)

1. Introducción

El empleo de las mujeres ha venido cobrando interés en los últimos decenios, tanto en el ámbito académico como en el político. El aumento ininterrumpido de las tasas de actividad y empleo femeninas a lo largo de las últimas tres décadas está sin duda relacionado con dicho interés creciente. A su vez, los objetivos de fomento del empleo femenino fijados por las instituciones europeas han tenido con toda probabilidad algún efecto sobre la creciente presencia de la cuestión en las agendas académica y pública.

Sin embargo, muy a pesar de los planteamientos de los estudios del trabajo desde una perspectiva de género, el empleo femenino ha venido conceptualizándose como una cuestión individual, como si el comportamiento laboral de las mujeres fuera independiente de su situación familiar y, en particular, como si no tuviera relación alguna con las características, situación y relaciones con el cónyuge masculino. La problematización del empleo femenino (y su relación con el trabajo doméstico y de cuidados) como una cuestión estrictamente femenina se ha hecho especialmente evidente en los debates y estudios acerca de la “conciliación” (Torns, 2005).

En este contexto, el presente texto argumenta a favor de la necesidad de analizar la participación laboral femenina desde una perspectiva que ponga en el centro del análisis los procesos que tienen lugar en el hogar y, principalmente, que aborde las relaciones entre el trabajo mercantil y de reproducción realizado por ambos miembros de la pareja. Con este objetivo, en un primer apartado se sintetizan algunas de las críticas planteadas desde los estudios del trabajo con perspectiva de género a los estudios clásicos sobre movilidad social y empleo, destacando los planteamientos teóricos que llevan a estas autoras a situar el hogar como espacio central en el análisis de la división sexual del trabajo. En segundo lugar, se revisan críticamente distintos trabajos de la literatura internacional que se han fijado en los patrones de empleo incorporando, de algún u otro modo, la perspectiva del hogar.

En particular, se destacan aquellas contribuciones que han analizado la interrelación de las vidas laboral y familiar de ambos miembros de una pareja, introduciendo además una perspectiva de curso de vida. A continuación se presenta un estado de la cuestión a nivel español, poniendo de manifiesto la ausencia de trabajos que se hayan aproximado a la cuestión de la articulación entre empleo y vida familiar tomando la pareja como unidad de análisis. Partiendo de dicha constatación, se argumenta a favor del potencial analítico de dicho enfoque, en un contexto de creciente participación laboral femenina y del profundo impacto de la crisis sobre los patrones de empleo de los hogares.

2. El hogar como unidad de análisis de la división sexual del trabajo

La idoneidad de basarse en el individuo o bien en el hogar como unidad de análisis ha sido una cuestión ampliamente discutida en la investigación social sobre estructura social y sobre empleo. En la literatura clásica sobre estructura social, la familia es considerada como la unidad de estratificación fundamental. Se trata del principal ámbito de socialización, a través del cual el cabeza de familia transmite al resto de miembros los recursos, poder y prestigio obtenidos mediante su participación en el ámbito mercantil. Así, hasta inicios de los años 80, los estudios sobre movilidad social se centran en el análisis de los cambios en la posición social de los cabezas de familia, enfoque particularmente criticado por presentar una visión de la estructura social en que la mujer era relegada a una posición periférica y heterónoma en tanto que esposa (Crompton, 2013; Romero, 1997). El principal interlocutor en este debate fue Goldthorpe, quien recibió especiales críticas a raíz de la publicación a inicios de los años 1980 de una investigación sobre la estructura de clases británica en que sólo se incluía a las mujeres en tanto que esposas (Goldthorpe, 1980). Sin embargo, el auge continuado del empleo femenino en las sociedades industriales avanzadas, incluso durante la etapa de recesión de las décadas de 1970 y 1980, empieza a poner en evidencia el mantenimiento de dicha convención.

Este debate se produce de forma paralela al proceso de ruptura epistemológica con el concepto de trabajo como sinónimo de empleo junto con el marco conceptual asociado a éste, que comienza a tomar forma a inicios de los años 70, al calor de la crítica realizada por diversas científicas sociales a la ceguera de género del análisis marxista (Astelarra, 1982; Borderías y Carrasco, 1994; Hartmann, 1980). Dicho proceso de ruptura epistemológica se propone poner en valor el trabajo invisible realizado por las mujeres fuera del ámbito mercantil, subrayando su papel clave en los procesos de reproducción humana, imprescindibles para la subsistencia del mercado (Carrasco y Mayordomo, 2000). De este modo, se propone trasladar el foco del análisis desde los procesos que tienen lugar en la esfera mercantil a aquellos que tienen lugar en la esfera doméstico-familiar. No obstante, frente a la doctrina de las esferas separadas que había caracterizado el análisis del trabajo-empleo, el hogar no se conceptualiza bajo este nuevo enfoque como un ámbito aislado, sino como parte integrante de los sistemas económicos y políticos (Barrère-Maurisson, 1992; Ferree, 1990). El sistema de reproducción se entiende como un componente básico del sistema económico, y se critica que haya

sido analizado como una cuestión privada y marginal (Picchio, 1992). De este modo, el hogar-familia se pone en el centro del análisis, por constituir el espacio de vinculación de la esfera mercantil y la esfera doméstica (Humphries y Rubery, 1994).

A pesar de la profundidad de las críticas planteadas desde esta perspectiva y de las importantes implicaciones teóricas de sus planteamientos, éstas parecen encontrarse con dificultades para permear en la corriente principal de la investigación social contemporánea. De este modo, a raíz del incremento de la participación laboral femenina y de su contribución a los ingresos del hogar durante los años 60 y 70 del siglo XX, desde otras corrientes de la investigación social se empieza a plantear la necesidad de tomar al individuo como unidad de análisis, en contraposición al foco sobre los cabezas de familia de los estudios de estructura social. Así, un importante número de investigaciones trasladan su foco de estudio desde la estructura social al mercado de trabajo, y desde los cabezas de familia a los hombres y mujeres como individuos. De este modo, en el análisis de los patrones de empleo de ambos géneros, las características vinculadas al contexto familiar o del hogar, la distribución interna de los ingresos, o bien las transferencias o prestaciones sociales percibidas a través de la familia pasan a ser ignoradas en gran medida (Blossfeld y Drobnič, 2001). Los estudios que desde esta perspectiva se ocuparán de analizar el empleo de las mujeres continuarán siendo incapaces de dar cuenta de las desigualdades de género en el mercado de trabajo, en la medida en que su foco en el individuo dificulta la identificación de los vínculos entre el empleo y el trabajo doméstico y de cuidados, y por lo tanto resulta un marco de análisis limitado (Blossfeld y Drobnič, 2001).

Sin duda, una de las principales aportaciones de los estudios del trabajo desde una perspectiva de género ha sido la de señalar el impacto del trabajo de reproducción en la participación mercantil femenina (Picchio, 1994), o visto de otro modo, la de poner de manifiesto qué es lo que ha permitido que la mayoría de hombres y no de mujeres, estén disponibles para tener un empleo a tiempo completo (Glucksmann, 1995). Desde este punto de vista, el hogar emerge como un espacio privilegiado de análisis de la división sexual del trabajo. Para dar cuenta de la presencia de un individuo en la esfera de la producción (o de la reproducción) resulta imprescindible observar la participación del resto de miembros del hogar, y en particular, del cónyuge, en el trabajo mercantil y en el doméstico-familiar. En definitiva, bajo este marco analítico se entiende que es en la esfera familiar donde se asignan las actividades (productivas y reproductivas) y se distribuyen los recursos que permiten los procesos de reproducción humana, por lo que sólo partiendo del hogar como unidad de análisis podrán comprenderse dichos procesos en toda su amplitud y complejidad (Blossfeld y Drobnič, 2001; Carrasco y Mayordomo, 2000; Moen y Wethington, 1992).

La crítica feminista al análisis separado de la esfera doméstica y mercantil ha venido acompañada, asimismo, del cuestionamiento de la familia como un espacio de consenso y solidaridad, imagen propia del paradigma funcionalista (Parsons, 1970). De este modo, se reconoce la existencia de intereses distintos e incluso contradictorios entre sus distintos miembros. Las relaciones familiares pueden ser de carácter altruista o en busca del propio interés, o venir marcadas por una mezcla indisoluble de motivaciones, poniéndose de manifiesto la existencia de relaciones de poder en su seno, entre géneros y generaciones (Barrère-Maurisson, 1992;

Beechey, 1994; Ferree, 1990; Komter, 1989). En definitiva, en los estudios del trabajo desde una perspectiva de género el hogar emerge como espacio central de la articulación entre empleo y vida familiar, un espacio atravesado por las relaciones sociales, y por lo tanto, escenario de lucha material y simbólica.

3. El análisis del empleo desde el hogar en la literatura internacional

3.1. El empleo sin género

A raíz del auge de la participación laboral femenina en los años 60 y 70, empiezan a proliferar en la literatura internacional los estudios que se interesan por el empleo de las mujeres. Entre ellos, y en el contexto estadounidense en particular, encontramos distintos ejemplos en los que el contexto del hogar se incorpora como factor explicativo, aunque, en muchos casos, al margen de las reflexiones planteadas por los estudios del trabajo desde una perspectiva de género, a los que nos hemos referido en el anterior apartado. Así, desde la economía, y, en particular, desde la teoría neoclásica, algunos autores se preguntan de forma temprana por las motivaciones de las mujeres para incorporarse al mercado de trabajo, incluyendo en el análisis la incidencia de algunos factores familiares y características de la pareja (Mincer, 1962). Además, dicho incremento de la participación laboral femenina despierta el interés por analizar su impacto en términos de formas familiares y roles de género, siendo uno de los ejemplos más tempranos el trabajo de Blood y Wolfe (1960), que dará lugar a un importante volumen de literatura acerca del papel de los recursos económicos y del estatus laboral en las relaciones de poder en el hogar. Cabe mencionar también los planteamientos de la Nueva Economía de la Familia de Becker (1981), que introduce como principal novedad respecto a la teoría neoclásica la consideración de la familia como unidad de decisión, que actúa con el objetivo de maximizar su función de utilidad, es decir, el bienestar de la unidad familiar, siendo los factores intervinientes principales los bienes de mercado y domésticos, el tiempo y el capital humano de los miembros de la familia.

Resulta imposible abarcar las numerosas críticas recibidas por estos estudios, tarea que ha sido ya realizada en profundidad en otros trabajos (Borderías, 2003; Borderías y Carrasco, 1994; Humphries y Rubery, 1994). Sin embargo, nos detendremos en mencionar solamente algunos aspectos que estos trabajos tienen en común, pese a la diversidad de sus planteamientos. Fundamentalmente, se trata de enfoques economicistas, que obvian el papel del género como eje estructurador de desigualdades, dentro y fuera del hogar. El reducir la interpretación de lo que ocurre en el hogar a una lógica económica se excluye la posibilidad de introducir en el análisis una mirada que considere el comportamiento marcado por nociones (sexuadas) de tipo moral o normativo. Asimismo, estos enfoques comparten una aproximación estática, que toma las “diferencias” entre los individuos como dadas y las entiende como características personales de los miembros de la pareja. El hogar aparece como ajeno a las relaciones de poder, o bien, cuando éstas se contemplan (Blood y Wolfe, 1960), se conciben como resultado de intercambios de naturaleza económica, y se obvian los mecanismos por los que el poder se ejerce.

En definitiva, a pesar de incorporar información acerca del hogar y de sus miembros al análisis, estos trabajos se caracterizan por haberlo realizado desde una perspectiva ciega al género.

3.2. La interrelación de las situaciones laborales de los miembros de la pareja

En segundo lugar, es preciso hacer referencia a una serie de trabajos que, más recientemente, han abordado desde una perspectiva longitudinal las (inter) relaciones de las situaciones laborales de las parejas. La aparición de este tipo de estudios, sobre todo a partir de los años 90, se encuentra sin duda vinculada a la creciente disponibilidad de fuentes de datos longitudinales, que permiten poner en relación, en perspectiva dinámica, las situaciones laborales de ambos miembros de la pareja. No obstante, la principal limitación de estos trabajos es su focalización en la dimensión productiva del trabajo de los miembros del hogar, lo que probablemente tenga alguna relación con el hecho de que las estadísticas oficiales no incluyan información relativa al modo en que se gestiona y divide el trabajo doméstico y de cuidados. Además, al tratarse de aproximaciones estrictamente cuantitativas, resulta imposible recoger información acerca del contexto y de los procesos intencionales que dan lugar a una determinada forma de articulación del empleo y el trabajo reproductivo en el hogar, lo que limita el alcance de dichos análisis.

Dentro de este segundo grupo de estudios encontramos los trabajos de Bernardi (1999) para Italia y Bernasco et al. (1998) para los Países Bajos, quienes ponen a prueba la predicción de la Nueva Economía de la Familia según la cual los logros laborales de los cónyuges se encontrarán negativamente relacionados, debido a los beneficios que conlleva la especialización (del hombre) en el empleo y (de la mujer) en el trabajo doméstico. Ambos estudios parecen presentar evidencias de que una mejor posición laboral del hombre (en términos de ingresos o estatus), reducía la probabilidad de que la mujer entrara en el mercado laboral o se mantuviera en él, pero incrementaba las probabilidades de una mejor situación laboral para aquellas que sí realizaban transiciones al empleo.

También dentro de este segundo grupo, existe un importante volumen de literatura que se ha dedicado a analizar los cambios en la “oferta” de empleo de los hogares ante la pérdida del empleo de unos de sus miembros. En particular, diversos estudios se han centrado en estudiar en qué medida, cuando el hombre pierde el empleo, se da un “efecto del trabajador añadido” (*added worker effect*), es decir, su pareja pasa a la actividad en el mercado de trabajo. Estos estudios se han realizado con datos de diversos países en contextos de expansión, de crisis, así como comparando ambos tipos de periodos (Bryan y Longhi, 2013; Gong, 2011; Harkness y Evans, 2011; Juhn y Potter, 2007; Kohara, 2010; Lundberg, 1985; Mattingly y Smith, 2010). En concreto, el trabajo de Mattingly y Smith (2010) con datos de Estados Unidos y los de Bryan y Longui (2013) y Harkness y Evans (2011) con datos de Reino Unido proporcionan evidencias acerca de este fenómeno durante la Gran Recesión, comparando su efecto con el de anteriores periodos de crecimiento. Resulta interesante destacar los resultados del trabajo de Mattingly y Smith (2010), quienes muestran que ante la pérdida del empleo del marido, la probabilidad de que la mujer pase a formar parte de la fuerza de trabajo (ya sea

como ocupada o como desempleada) ha aumentado durante la reciente crisis económica. Asimismo, mientras que en anteriores periodos las mujeres cuyo cónyuge había perdido el empleo tenían más probabilidad de encontrarse en búsqueda de empleo (pero no de estar empleadas), durante la Gran Recesión la probabilidad de encontrarse empleadas era mayor que la de simplemente buscar empleo. Los autores interpretan estos datos en términos del importante volumen de destrucción de empleo masculino en el país (tres cuartas partes del total) y por lo tanto de la fuerte presión sobre las mujeres para aceptar un empleo que no habrían tomado anteriormente. En una línea similar, Bryan y Longui (2013) muestran que durante la Recesión, ante la pérdida del empleo en hogares en que sólo una persona se encontraba empleada, el otro miembro (ya fuera hombre o mujer), tendía a incrementar su búsqueda de empleo. En cambio, durante el periodo anterior de expansión, el efecto se daba pero con menor intensidad para las mujeres, mientras que era inexistente en el caso de los hombres. Asimismo, en aquellos hogares en que ambos se encontraban empleados, el principal efecto que tenía lugar ante la pérdida del empleo de uno de los miembros de la pareja se daba entre las mujeres empleadas a tiempo parcial, quienes presentaban mayor probabilidad de buscar otro tipo de empleo durante la Recesión².

Vinculado a estos últimos estudios, aunque con una aproximación metodológica radicalmente distinta, es preciso mencionar el trabajo de Gush et al., (2013), quienes, con base en entrevistas cualitativas a parejas británicas en el contexto de la Gran Recesión, han examinado el modo en que actúan las parejas ante una situación de pérdida de empleo en el hogar. Las autoras analizan en qué medida las parejas se anticipan a la pérdida de empleo, señalan los factores que condicionan el que sus miembros adopten respuestas a corto o a largo plazo, identifican interpretaciones diversas de la situación de pérdida de empleo y señalan la existencia de respuestas más comunes a la del "trabajador añadido/a" (fundamentalmente, los esfuerzos por mantener la división del trabajo anterior y los mecanismos de reducción de gastos). Los resultados de esta investigación permiten contextualizar los hallazgos de los estudios cuantitativos y comprender mejor por qué el efecto del "trabajador añadido" detectado es menos importante que el que predice la teoría económica.

3.3. Patrones de sustentador en el hogar, la dimensión simbólica del empleo y las decisiones laborales

En tercer lugar, podemos hablar de un conjunto de trabajos que se han dedicado a describir y a analizar distintos patrones de "breadwinning" (sustentador) en los hogares, es decir, distintas formas de división del trabajo productivo de los miembros de la pareja, centrándose particularmente en los hogares de doble

² A su vez, Harkness y Evans (2011) analizan el efecto del trabajador añadido en el Reino Unido durante los primeros años de la recesión (2008-2009) comparándolo con anteriores recesiones. El artículo se centra en analizar el impacto de los cambios realizados en 2003 sobre el sistema impositivo y de prestaciones que, en el caso británico, tienen un importante impacto (desincentivador) en el empleo femenino, por lo que resulta difícil establecer paralelismos con otros contextos. Asimismo, el que los autores analicen solamente el efecto del paro del hombre sobre la probabilidad de que la mujer encuentre empleo (y no sobre la probabilidad de empezar a buscar empleo), limita el alcance de sus conclusiones.

ingreso. En esta línea, Warren (2000) analiza los factores que dan lugar a distintos tipos de *breadwinning*, comparando hogares daneses y británicos. En un trabajo posterior (Warren, 2007), la autora argumenta a favor de la necesidad de discutir y operacionalizar el propio concepto de *breadwinning*, identificando una serie de dimensiones operativas (basadas en el tiempo de trabajo y los ingresos principalmente) y aplicándolas a un análisis descriptivo del estado de cosas en los países europeos. A su vez, Raley et al. (2006) analizan la evolución de distintos patrones de *breadwinning* en Estados Unidos a lo largo de tres décadas (1970-2001), identificando los factores que habrían provocado un incremento del peso de los ingresos femeninos en los hogares. Mientras el trabajo de Warren (2000, 2007) se sitúa en un plano más teórico y descriptivo, el de Raley et al. (2006) plantea la construcción de modelos multivariantes, encontrándose con las mismas limitaciones que los trabajos del segundo apartado, principalmente, la no inclusión de información relativa a la distribución del trabajo de reproducción.

Junto con estos estudios, cabe mencionar diversas investigaciones que se han fijado en la dimensión simbólica del rol de proveedor, poniendo de manifiesto la relevancia de los significados asociados a las prácticas en lo relacionado con la división sexual del trabajo. Así, Hood (1986), con base en datos de encuesta y entrevistas cualitativas a parejas de doble ingreso, señala la existencia de importantes inconsistencias entre: las creencias sobre quien debería proveer para las familias en general y para la propia, las afirmaciones sobre quien provee en la familia, y la ratio efectiva de los ingresos del hombre y la mujer. A su vez, Tichenor (1999) aborda la cuestión de los significados asociados a los ingresos masculinos y femeninos, identificando las estrategias que implementan los hogares para reducir las tensiones que conllevan las situaciones que la autora denomina como de “inversión de estatus”, es decir, aquellas en que la mujer gana más que el hombre.

También desde una aproximación cualitativa, aunque con un foco temático algo distinto, encontramos el trabajo de Zvonkovic et al. (1996), quienes basándose en los planteamientos teóricos de Komter (1989), analizan las decisiones de las parejas en relación a la esfera laboral con información acerca de las trayectorias laborales de sus miembros. Las autoras muestran que, en general, los tipos de decisiones tomadas por las parejas conciernen al empleo de la mujer y cuando éstas hacen referencia al empleo del hombre se encuentran más vinculadas a un cambio de empleo que a un cambio de horas de trabajo, como sucede en el caso de la mujer. Asimismo, el trabajo proporciona distintas evidencias sobre el modo en que en los procesos de “toma de decisiones” operan relaciones de poder que favorecen al varón, identificando distintos tipos de mecanismos (consenso aparente, oposición pasiva y oposición activa).

3.4. La interrelación del trabajo de producción y reproducción de los miembros de la pareja

Finalmente, resulta imprescindible referirse a un cuarto y último conjunto de estudios, que se han centrado en analizar las decisiones y trayectorias laborales de las parejas en interrelación con la vida familiar de éstas. A mi parecer estos trabajos integran en su aproximación distintos elementos clave a la hora de analizar

de forma comprensiva los patrones de empleo de mujeres y hombres. Fundamentalmente, el partir de la pareja como unidad de análisis e incorporar la interrelación entre el trabajo productivo y reproductivo de ambos miembros del hogar. Cabe mencionar además que estos trabajos incorporan una perspectiva de curso de vida, lo que hace que su potencial analítico sea aún mayor.

Los estudios incluidos en esta perspectiva beben de los planteamientos teóricos de Moen y Wethington (1992), quienes, en su discusión del concepto de *family adaptive strategies*, plantean la relevancia de las familias como unidades de toma de decisiones, flexibles, remarcando su papel activo a la hora de interpretar y dar respuesta a los constreñimientos estructurales. Sin embargo, hablar de estrategias del hogar no implica que éstas constituyan un resultado armonioso de un proceso de negociación. Para estos autores, la existencia de relaciones de poder en el seno del hogar, marcadas por el género o la edad, condicionan en gran medida el proceso de toma de decisiones. Becker y Moen (1999) trasladan estos planteamientos al campo empírico en su análisis de las estrategias de articulación de empleo y vida familiar en hogares de doble ingreso de clase media en el Estado de Nueva York. En las parejas analizadas, la mayoría se encontraban en un proceso de “*scaling back*”, es decir, de una reducción por parte de uno o ambos miembros de sus expectativas y actividades vinculadas a la carrera laboral. Mientras esta decisión aparece como consciente y reflexionada por parte de la pareja, la forma específica en que ésta se lleva a cabo se da de forma pragmática y a menudo no es advertida por los propios actores. Así, a pesar de que el objetivo marcado (*scaling back* en este caso) sea consciente y vaya generalmente acompañado de una ideología de género igualitaria, Becker y Moen (1999) evidencian que la forma particular en que éste se alcanza se caracteriza por ser pragmática y no reflexionada, conduciendo a una división de roles sexuada. Asimismo, desde una perspectiva de curso de vida, se observa cómo el género condiciona de forma fundamental los tipos de punto de inflexión (*turning points*) que marcan las trayectorias laborales de los individuos. Así, en la mayoría de casos en que se adopta una estrategia por la que uno de los miembros de la pareja deja de concebir el empleo como una carrera laboral, dicha decisión afecta a la mujer y dicho cambio se produce generalmente ante la llegada de un hijo³. En cambio, cuando los hombres abandonan la carrera laboral a favor de un “simple empleo” esto se encuentra vinculado en mayor medida a un punto de inflexión en su vida laboral o en la de sus parejas.

En una línea muy similar, aunque con datos cuantitativos en este caso, Han y Moen (1999) adoptan una perspectiva de curso de vida para hablar de un “modelo de carreras aparejadas” (*coupled careers model*), enfatizando el carácter entrelazado de las trayectorias y transiciones laborales y familiares de hombres y mujeres, dentro y entre distintas etapas vitales (Han y Moen, 1999: 101). Así, los autores utilizan datos de una encuesta acerca de las historias laborales de personas jubiladas para construir una tipología de trayectorias laborales, siendo el resultado

³ De hecho, muchas mujeres jóvenes expresan haber iniciado su proyecto vital con ideales igualitarios y fuertes expectativas vinculadas a la carrera laboral, pero haberse encontrado con situaciones de forma temprana en el matrimonio que las forzaron a adoptar la vía del empleo frente a la carrera laboral sin haber planeado dicho cambio de objetivos. Generalmente, estos puntos de inflexión se encontraban vinculados al nacimiento de un hijo, pero también al surgimiento de una oportunidad laboral para el marido (Becker y Moen, 1999).

más evidente que dichas trayectorias se encuentran fuertemente marcadas por el género de los entrevistados. Existe una sobrerrepresentación o bien una representación exclusiva de mujeres en algunas trayectorias, y las trayectorias masculinas se caracterizan por ser mucho más estandarizadas (Han y Moen, 1999). Sin embargo, parece más relevante destacar aquí los resultados que ponen de manifiesto el carácter sexuado de la relación entre la carrera laboral y la vida familiar. Así, los datos muestran una relación débil entre la trayectoria laboral y la vida familiar en el caso de los hombres, mientras que dicha relación es mucho más clara en el caso de las mujeres. En concreto, se identifica la existencia de un *trade-off* entre carrera ocupacional y vida familiar para las mujeres pero no para los hombres. Asimismo, para las mujeres los patrones de empleo aparecen como estrechamente vinculados y fuertemente supeditados a las carreras de sus maridos, mientras que dicha relación es inexistente en el caso de los hombres (Han y Moen, 1999).

A modo de síntesis, la revisión realizada pone de manifiesto que las investigaciones empíricas que han analizado el empleo desde el hogar en la literatura internacional, y especialmente aquellas que lo han hecho teniendo en cuenta su interrelación con el trabajo reproductivo y que han incorporado una aproximación cualitativa y de curso de vida, han permitido poner de manifiesto la forma en que el género opera al nivel del hogar, identificando la importancia de la dimensión simbólica de la relación entre empleo y trabajo doméstico y de cuidados, poniendo de relieve los mecanismos por los que el poder se ejerce en el hogar, así como la interrelación y el carácter sexuado de las trayectorias laborales y de vida de sus miembros.

4. El estado de la cuestión en la literatura española

4.1. La relación entre el trabajo de reproducción y el empleo femenino

No es hasta inicios de los años 80, coincidiendo con el inicio de la tendencia al auge de los niveles de participación laboral femenina, que empiezan a proliferar en España los estudios que se preocupan por la actividad laboral de las mujeres. Hasta ese momento, los estudios acerca “empleo” femenino, aparecidos en los años 60 y 70, eran escasos así como eminentemente descriptivos y centrados en analizar el “retraso” de las tasas y trayectorias de actividad femeninas respecto a otros países (Borderías, 2003; Borderías y Carrasco, 1994; Torns, 1995). La proliferación de los estudios acerca de la participación laboral femenina pondrá de manifiesto la existencia de desigualdades de género en el mercado laboral, aunque estos trabajos continuarán ignorando los factores que la provocan, fundamentalmente, la presencia femenina en el trabajo de reproducción (Borderías y Carrasco, 1994; Carrasco y Mayordomo, 2000; Torns, 1995). Sin embargo, a partir de los años 80 distintos trabajos desarrollan dicha perspectiva y la incorporan a sus investigaciones empíricas, muchas de las cuales centradas en el análisis de las desigualdades de género en los usos del tiempo (Bustelo, 1992; Durán, 1987; 1988; Izquierdo, 1988; 1993).

También en estos años, aunque de modo paralelo a los trabajos que se acaban de mencionar, es preciso hacer referencia a la publicación de la monografía de Luis Garrido (1993) “Las dos biografías de la mujer en España”, trabajo que pone de relieve cómo las cohortes de mujeres nacidas a partir de 1950-55 presentaban unos patrones de empleo sustancialmente distintos a los de las generaciones anteriores: un retraso progresivo de la incorporación al mercado laboral por alargamiento del periodo de estudios, juntamente con una mayor tendencia al mantenimiento de la actividad femenina durante las edades reproductivas. El autor pone de manifiesto las profundas diferencias en los patrones de empleo de las mujeres según su nivel educativo, lo que continuará constituyendo un eje clave de diferenciación de los patrones de participación laboral femenina en España en las décadas posteriores. Contemporáneamente, Moltó (1994) proporciona algunas evidencias en ese mismo sentido⁴.

Algunos años más tarde, y bajo el marco de lo que podríamos simplificar como “perspectiva producción-reproducción”, diversos trabajos han analizado la situación laboral de las mujeres en relación con el mercado de trabajo poniendo de relieve las bases sobre las que se ha construido el contrato social de género en España. Desde este punto de vista, Torns (2001) señalaba hace poco más de una década que la pervivencia tanto a nivel material como simbólico de un contrato social entre hombres y mujeres basado en el modelo *male breadwinner*, explicaba la situación de subordinación, segregación y ausencia femeninas en el mercado de trabajo. En relación con las ausencias en el mercado laboral, la más evidente sería la mayor inactividad laboral femenina, cuya reducción se habría traducido en un auge del paro y del tiempo parcial como “nuevas formas para una vieja desigualdad” (Torns, 2001). El incremento del empleo a tiempo parcial femenino como reorganización del contrato social de género había sido puesto de manifiesto anteriormente por estudios que analizaron la cuestión a nivel europeo, subrayando la diversidad de formas que este empleo toma en los distintos países (Fagan y O'Reilly, 1998; Fagan et al., 2000). A su vez, la mayor incidencia del paro entre las mujeres ha sido interpretada también por diversas autoras y autores en términos de responsabilidades familiares, así como de una menor socialización femenina hacia el empleo remunerado, al hilo de las evidencias proporcionadas por diversos estudios (Toharia, 1991; Torns, 1995; 2001; Torns et al., 1995).

Es preciso señalar también diversos estudios que bajo esta perspectiva han puesto de manifiesto el sesgo de género de las estadísticas oficiales, que tienden a infravalorar el trabajo de las mujeres, no sólo en su dimensión reproductiva, sino también en la productiva, ya sea por la incorrecta medición del paro, la inoportuna clasificación de muchas mujeres como inactivas o bien por no contemplar su participación en la economía informal (Carrasco y Mayordomo, 2000; de Miguel, 1981; Torns et al., 1995)⁵.

⁴ A su vez, la autora señala también el papel del sector público como catalizador del empleo femenino durante la crisis de finales de los 70 e inicios de los 80 (Moltó, 1992, 1996), así como del auge de la demanda de empleo femenino en el sector privado de los servicios (servicios a las empresas, entretenimiento, comercio) durante la posterior etapa de recuperación (Moltó, 1993).

⁵ Desde este punto de vista, Carrasco y colaboradores (Carrasco y Mayordomo, 2000; Carrasco et al., 2004) han señalado el carácter androcéntrico de la EPA, criticando los conceptos de empleo/desempleo y actividad/inactividad en los que se basa, y planteando una metodología alternativa para tal encuesta que recoja el trabajo en todas sus dimensiones y que por lo tanto permita dar cuenta de la distinta experiencia de los colectivos femenino y masculino y de las relaciones entre producción y reproducción.

Más recientemente, cabe mencionar diversos trabajos que se han fijado en el empleo de las mujeres considerando su interrelación con el trabajo de reproducción. Así, se ha abordado la realidad de la doble presencia femenina, se ha puesto de manifiesto el perfil femenino de la precariedad en el empleo y se ha analizado el modo en que las desigualdades de género en el mercado de trabajo han pervivido y a la vez se han transformado en los últimos años (Torns et al., 2002; Torns et al., 2007; Torns y Recio, 2012). De este modo, se ha identificado el efecto de la dedicación al trabajo doméstico y de cuidados sobre unas trayectorias laborales femeninas marcadas por la inactividad, el paro y un *continuum* formalidad-informalidad, se ha analizado la persistencia de la segregación vertical y horizontal y las desigualdades indirectas, y se ha señalado que, a la vez que la clase continúa siendo un eje de diferenciación fundamentales dentro del colectivo femenino, se ha producido un reforzamiento de otros ejes de desigualdad: la etnia y la edad (Torns et al., 2011; Torns et al., 2007; Torns y Recio, 2012).

En definitiva, la revisión realizada pone de manifiesto la existencia en España de un importante número de trabajos que se han fijado en el empleo de las mujeres bajo un marco de análisis que pone en interrelación el trabajo mercantil y el trabajo de reproducción. Sin embargo, dichos trabajos se han basado generalmente en las mujeres como unidad de análisis, o bien, cuando los estudios han incorporado a miembros de ambos géneros, éstos no formaban parte de las mismas parejas. En este sentido, la incorporación de una mirada que parta del hogar-pareja como unidad de análisis puede aportar elementos interesantes de análisis a los trabajos que se inscriben bajo esta perspectiva.

4.2. El efecto de la situación laboral del hombre sobre la situación laboral de la mujer

Frente a los trabajos introducidos en el anterior apartado, existen distintos estudios en España que han analizado el empleo de las mujeres poniéndolo en relación con las características y situación laboral de sus parejas. Los planteamientos de dichas investigaciones van en la línea de los trabajos de la literatura internacional presentados en el apartado 3.2., y comparten, a su vez, las principales limitaciones de éstos.

Entre estos trabajos encontramos los de Cebrián y Moreno (1995), Adam (1996) y González-López (2001). La principal contribución de dichas investigaciones ha sido la de identificar algunos patrones y tendencias que no emergen en los análisis basados en el individuo. En este sentido, han puesto de manifiesto el fuerte efecto positivo del nivel educativo de la mujer sobre la participación laboral, mientras que el nivel educativo del hombre aparece como menos relevante y puede incluso tener un efecto contrario (Cebrián y Moreno, 1995; González-López, 2001). También se proporcionan evidencias de que un mayor prestigio ocupacional del marido estaría relacionado positivamente con la transición de la mujer fuera del mercado de trabajo, a la vez que tendría un efecto negativo sobre su entrada (González-López, 2001). En particular, la autora muestra que es entre los hogares en que el estatus ocupacional del hombre es superior al de la mujer donde éstas realizan mayores transiciones a la inactividad, seguidas por las mujeres de los hogares donde ambos tienen un estatus ocupacional bajo (González-López, 2001). A su vez, Adam

(1996) señala la existencia de una relación positiva entre cada uno de los distintos tipos de transiciones del hombre (hacia el empleo, el desempleo y la salida del mercado de trabajo) y las probabilidades de transición de la mujer, lo que es interpretado como una asociación entre la rotación laboral masculina y femenina. De este modo, se hacen evidentes los efectos de la segmentación del mercado de trabajo sobre las transiciones laborales en los hogares: en aquellos hogares en que el marido forma parte de la fuerza de trabajo permanente (a los que la autora se refiere como “*insider households*”), las mujeres tenderán a ser menos móviles, ya sea permaneciendo dentro como fuera del mercado de trabajo. En cambio, en los hogares “*outsider*”, éstas tenderán a una mayor movilidad, con entradas y salidas del segmento secundario del mercado de trabajo (Adam, 1996).

En relación con la literatura acerca del “efecto de trabajador añadido”, se ha señalado anteriormente el importante número de trabajos que han abordado esta cuestión a nivel internacional, lo que no parece haber tenido una traducción equivalente en el caso español. De hecho, en la revisión de literatura sobre la cuestión sólo se hallado un trabajo que utilice datos de España (Addabbo et al., 2013). Sin embargo, dicho trabajo se basa en datos transversales y no longitudinales, lo que plantea limitaciones de carácter metodológico.

En definitiva, estos trabajos han puesto de relieve algunas dinámicas que no es posible aprehender mediante aproximaciones basadas en el individuo como unidad de análisis, sin embargo, del mismo modo que los estudios internacionales realizados bajo este enfoque, los trabajos mencionados presentan algunas limitaciones: la focalización en la dimensión productiva del trabajo de ambos miembros del hogar y la restricción a un enfoque cuantitativo, con las consiguientes limitaciones en la información disponible para el análisis.

4.3. Los estudios sobre las parejas de doble ingreso

Otro conjunto de trabajos relevantes para la discusión la constituyen una serie de estudios que, de forma reciente, se han fijado en distintas dimensiones de la vida cotidiana de las parejas de doble ingreso. Fundamentalmente, estos trabajos se han centrado en analizar, o bien la división del trabajo doméstico y de cuidados (Ajenjo Cosp y García Roman, 2011; Álvarez y Miles, 2003; González y Jurado-Guerrero, 2009) o bien la de la toma de decisiones económicas en estos hogares (Dema-Moreno, 2005, 2006, 2009).

Así, los estudios acerca del trabajo doméstico y de cuidados han señalado una mayor igualdad en la división de dichas tareas en los hogares de doble ingreso en relación a otro tipo de hogares. Sin embargo, las evidencias proporcionadas señalan que ello no se debería tanto a una mayor implicación masculina, como a la mayor capacidad de estos hogares de externalizar el trabajo reproductivo. Así, Álvarez y Miles (2003) muestran que las parejas son más proclives a compartir de forma igualitaria el trabajo doméstico en los hogares donde el volumen total de éste es más bajo, mientras que cuando este se incrementa es asumido por la mujer. Asimismo, tanto González y Jurado-Guerrero (2009) como Ajenjo Cosp y García Roman (2011) muestran que el nivel de ingresos absolutos de la mujer es mucho más determinante a la hora de explicar la división del trabajo doméstico que el nivel de ingresos del hombre o el nivel educativo de ambos, lo que apunta que la

externalización de las tareas reproductivas explicaría tanto la menor dedicación global de estas parejas a este tipo de trabajo como su distribución más igualitaria.

A su vez, los trabajos que se han centrado en el análisis las relaciones de poder que operan en la gestión del dinero y en las decisiones económicas de las parejas han puesto de manifiesto que las desigualdades que se dan en este ámbito no se encuentran directamente ni exclusivamente ligadas con los recursos que gana cada miembro de la pareja, ni con el nivel de estudios o la edad (Dema-Moreno, 2005, 2006, 2009). Así, estos trabajos han analizado el modo en que las relaciones de poder operan en el hogar y se concretan en el ámbito de las finanzas a través de distintos mecanismos de “toma de decisiones”: Decisiones no negociadas, bien porque son resultado de la práctica cotidiana, bien porque se ajustan a las normas sociales; No-decisiones, o decisiones que son excluidas del ámbito de negociación, mayoritariamente por parte de las mujeres, ya sea para evitar un conflicto o porque no se ven con capacidad de provocar que esa negociación tenga lugar; Negociaciones aparentes, en las que en realidad la decisión es tomada unilateralmente por un miembro y posteriormente discutidas con el resto de la familia para ser legitimadas; Finalmente, negociaciones en las que los distintos miembros de la pareja se encuentran en situaciones de partida desiguales (menores ingresos, responsabilización de la mujer del cuidado de los hijos principalmente) (Dema-Moreno, 2009).

En definitiva, los trabajos que a nivel español han estudiado las parejas de doble ingreso, al incorporar información acerca de ambos miembros de la pareja y de sus relaciones, han permitido captar dinámicas y mecanismos concretos del modo en que operan las relaciones de género en el hogar. Sin embargo, el foco temático de estos estudios se encuentra en el análisis de los tiempos dedicados al trabajo doméstico y de cuidados y a las decisiones económicas en el hogar, siendo el análisis de los patrones de empleo de la pareja y de su articulación con el trabajo doméstico y de cuidados una cuestión pendiente en la literatura.

5. A modo de conclusión. Hacia un análisis comprensivo de la articulación entre empleo y vida familiar

Las últimas décadas han venido marcadas por profundas transformaciones en el modelo de empleo y de bienestar en España. Una de las principales tendencias de cambio en este contexto la constituye el constante y significativo incremento de la actividad laboral femenina, cuya tasa venía situándose por debajo del 30% hasta mediados de los años 80 y se ha situado por encima del 50% en los últimos años⁶. A su vez, las parejas en que ambos miembros se encuentran ocupados han pasado de constituir un tercio de la población en 1992, a constituir la mitad del total de hogares con parejas en 2007⁷. La crisis económica ha tenido asimismo un profundo

⁶ La tasa de actividad, calculada sobre la población de 16 años y más, era 28,96% en 1985, 49,37 en 2007, y se había incrementado hasta durante los años de crisis hasta un 53,31% en 2013 (INE, EPA).

⁷ Estas parejas constituían un 31% del total en 1992 según Franco y Winqvist, (2002), mientras que eran un 49,4% en 2007 (EU-SILC, cálculos propios).

impacto sobre el empleo de los hogares españoles, con un aumento dramático de situaciones en que al menos uno de los dos miembros se encontraba desempleado⁸.

A pesar de la relevancia que estos cambios representan en términos de una erosión del modelo de sustentador principal masculino y de sus potenciales repercusiones sobre las relaciones de género y el bienestar de los miembros de estos hogares -en particular, de las mujeres-, es destacable la poca atención que la cuestión ha recibido por parte de la investigación social. En la revisión del estado de la cuestión en la literatura española realizada en el presente trabajo se ha señalado la existencia de diversos estudios que han analizado la relación entre el empleo y el trabajo de reproducción, tomando como unidad de análisis principalmente a las mujeres; se ha puesto de relieve también que aquellos estudios que se han fijado en la interrelación de las situaciones laborales de ambos miembros de la pareja han obviado en gran medida el efecto sobre éstas de las cargas reproductivas; en tercer lugar, se ha señalado que los estudios basados en las parejas como unidad de análisis han tenido como foco temático el análisis de la división sexual del trabajo doméstico y de cuidados o bien la toma de decisiones económicas en el hogar. En definitiva, la revisión de la literatura pone de manifiesto la conveniencia de aplicar al contexto español una perspectiva analítica que, partiendo del hogar como espacio de análisis, se fije en las transformaciones de los patrones de empleo de sus miembros y el modo en que éstos se articulan con el trabajo doméstico y de cuidados.

La revisión de la literatura internacional ha permitido señalar las potencialidades de adoptar un marco de análisis de dichas características. El foco sobre la pareja, a menudo desde aproximaciones cualitativas y que han incorporado una perspectiva de curso de vida, ha puesto de relieve las (inter)relaciones entre las trayectorias laborales y de vida de los miembros del núcleo del hogar y el carácter sexuado de las decisiones acerca de la vida laboral y familiar. Se trata de una mirada microsociológica que ha permitido poner de manifiesto la forma en que el género opera al nivel del hogar, destacando la importancia de la dimensión simbólica de la relación entre empleo y trabajo doméstico y de cuidados, e identificando los mecanismos por los que el poder se ejerce en este ámbito. En definitiva, la aplicación de una perspectiva similar de análisis al caso español arrojaría con toda probabilidad resultados interesantes y novedosos.

6. Bibliografía

- Adam, P. (1996). "Mothers in an insider-outsider economy: The puzzle of Spain". *Journal of Population Economics*. 9: 301-323.
- Addabbo, T., Rodríguez Modroño, P., y Gálvez Muñoz, L. (2013). "Gender and the Great Recession: Changes in labour supply in Spain". DEMB Working Paper Series. N°10. Dipartimento di Economia Marco Biagi. Università degli studi di Modena e Reggio Emilia.

⁸ Entre 2007 y 2012, los hogares en que el hombre se encontraba empleado a tiempo completo y la mujer en paro aumentaron en 5,8 puntos porcentuales; aquellos en que ambos miembros estaban desempleados lo hicieron en 5,2 puntos; y los hogares en que el hombre estaba en paro y la mujer empleada se incrementaron en 1,8 puntos (EU-SILC, cálculos propios).

- Ajenjo Cosp, M., y García Roman, J. (2011). "El tiempo productivo, reproductivo y de ocio en las parejas de doble ingreso". *Papers*. 96(3): 985-1006.
- Álvarez, B., y Miles, D. (2003). "Gender effect on housework allocation: Evidence from Spanish two-earner couples". *Journal of Population Economics*. 16: 227-242.
- Astelarra, J. (1982). "Marx y Engels y el movimiento de las mujeres ¿Es posible una lectura feminista de Marx?". *A priori*. 0: 41-53.
- Barrère-Maurisson, M.-A. (1992). *La division familiale du travail. La vie en double*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Becker, G. S. (1981). *A Treatise on the Family*. Cambridge, Massachussets: Harvard University Press.
- Becker, P. E., y Moen, P. (1999). "Scaling Back: Dual-Earner Couple's Work-Family Strategies". *Journal of Marriage and Family*. 61: 995-1007.
- Beechey, V. (1994). "Género y trabajo: replanteamiento de la definición de trabajo". En C. Borderías, C. Carrasco y C. Alemany (Eds.), *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales* (pp. 425-449). Barcelona: Icaria.
- Bernardi, F. (1999). "Does the husband matter? Married Women and Employment in Italy". *European Sociological Review*. 15(3): 285-300.
- Bernasco, W., de Graaf, P. M., y Ultee, W. C. (1998). "Coupled Careers: Effects of Spouse's Resources on Occupational Attainment in the Netherlands". *European Sociological Review*. 14(1): 15-31.
- Blood, R. O., y Wolfe, D. M. (1960). *Husbands and Wives*. New York: New York Free Press.
- Blossfeld, H.-P., y Drobnič, S. (2001). "A Cross-National Comparative Approach to Couple's Careers". En H.-P. Blossfeld y S. Drobnič (Eds.), *Careers of Couples in Contemporary Society. From Male Breadwinner to Dual-Earner Families* (pp. 3-15). Oxford; New York: Oxford University Press.
- Borderías, C. (2003). "La feminización de los estudios sobre el trabajo de las mujeres: España en el contexto internacional (1969-2002)". *Sociología del Trabajo*. 8: 57-120.
- Borderías, C., y Carrasco, C. (1994). "Las mujeres y el trabajo: aproximaciones históricas, sociológicas y económicas". En C. Borderías, C. Carrasco y C. Alemany (Eds.), *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales* (pp. 17-109). Barcelona: Icaria.
- Bryan, M., y Longhi, S. (2013). "Couple's labour supply responses to job loss: boom and recession compared". Institute for Social and Economic Research Working Paper Series. No.2013-20. ISER. University of Essex.
- Bustelo, C. (1992). "El reparto de las responsabilidades familiares y profesionales". *Infancia y Sociedad*. 16: 49-66.
- Carrasco, C., y Mayordomo, M. (2000). "Los modelos y estadísticas de empleo como construcción social: la encuesta de población activa y el sesgo de género". *Política y Sociedad*. 34: 101-112.
- Carrasco, C., Mayordomo, M., Domínguez, M., y Alabart, A. (2004). *Trabajo con mirada de mujer. Propuesta de una encuesta de población activa no androcéntrica*. Madrid: Consejo Económico y Social.
- Cebrián, I., y Moreno, G. (1995). "The Incidence of Household Characteristics on Labour Decisions: The Case of Spain". *Labour*, 9(2): 207-231.
- Crompton, R. (2013). *Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales*. Madrid: Tecnos.
- de Miguel, C. (1981). "La medición del paro y la Encuesta de Población Activa". *Papeles de economía española*. 8: 86-104.

- Dema-Moreno, S. (2005). "Entre la tradición y la modernidad: las parejas españolas de doble ingreso". *Papers*, 77: 135-155.
- Dema-Moreno, S. (2006). *Una pareja, dos salarios. El dinero y las relaciones de poder en las parejas de doble ingreso*. Madrid: Siglo XXI.
- Dema-Moreno, S. (2009). "Behind the negotiations: Financial Decision-Making Processes in Spanish Dual-Income Couples". *Feminist Economics*. 15(1): 27-56.
- Durán, M. Á. (1987). *La jornada interminable*. Barcelona: Icaria.
- Durán, M. Á. (1988). *De puertas adentro*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Fagan, C., y O'Reilly, J. (1998). *An International Comparison of Part-time Work in Europe, North American and the Pacific Rim*. London: Routledge.
- Fagan, C., O'Reilly, J., y Rubery, J. (2000). "El trabajo a tiempo parcial en los Países Bajos, Alemania y el Reino Unido: ¿un nuevo contrato social entre los sexos?" En M. Maruani, C. Rogerat y T. Torns (Eds.), *Las nuevas fronteras de la desigualdad* (pp.379-398). Barcelona: Icaria.
- Ferree, M. M. (1990). "Beyond Separate Spheres. Feminism and Family Research". *Journal of Marriage and Family*, 52(4): 866-884.
- Franco, Ana y Winqvist, Karin (2002). "Women and men reconciling work and family life". *Statistics in focus. Population and Social Conditions*. Theme 3 - 9/2002. Eurostat.
- Garrido, L. (1993). *Las dos biografías de la mujer en España*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Glucksmann, M. (1995). "Why 'Work'? Gender and the 'Total Social Organization of Labour'". *Gender, Work & Organization*. 2(2): 63-75.
- Goldthorpe, J. H. (1980). *Social mobility and class structure*. Oxford: Clarendon Press.
- Gong, X. (2011). "The Added Worker Effect for Married Women in Australia". *Economic Record*. 87(278): 414-426.
- González, J. J., y Echevarría Zabalza, J. (2002). Reseña de "La movilidad ocupacional de las mujeres en España. Por una sociología de la movilidad femenina" de Olga Salido Cortés. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. 99: 249-253.
- González, M.-J., y Jurado-Guerrero, T. (2009). "¿Cuándo se implican los hombres en las tareas domésticas? Un análisis de la Encuesta de Empleo del Tiempo". *Panorama Social*. 10: 65-81.
- González-López, M.-J. (2001). "Spouses' Employment Careers in Spain". En H.-P. Blossfeld y S. Drobnič (Eds.), *Careers of Couples in Contemporary Society. From Male Breadwinner to Dual-Earner Families* (pp. 146-173). Oxford; New York: Oxford University Press.
- Gush, K., Scott, J., y Laurie, H. (2013). "Household's responses to spousal job loss: 'all change' or 'carry on as usual'?. Institute for Social and Economic Research Working Papers. No.2013-13. ISER: University of Essex.
- Han, S.-K., y Moen, P. (1999). "Work and Family Over Time: A Life Course Approach". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*. 562: 98-110.
- Harkness, S., y Evans, M. (2011). "The Employment Effects of Recession on Couples in the UK: Women's and Household Employment Prospects and Partners' Job Loss". *Journal of Social Policy*. 40(4): 675-693.
- Hartmann, H. (1980). "Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo". *Zona Abierta*. 24: 85-114.
- Hood, J. C. (1986). "The Provider Role: Its Meaning and Measurement". *Journal of Marriage and Family*. 48: 349-359.

- Humphries, J., y Rubery, J. (1994). "La autonomía relativa de la reproducción social: su relación con el sistema de reproducción". En C. Borderías, C. Carrasco y C. Alemany (Eds.), *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales* (pp. 395-423). Barcelona: Icaria.
- Izquierdo, M. J. (1988). *La desigualdad de las mujeres en el uso del tiempo*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Izquierdo, M. J. (1993). *La interdependència de les activitats domèstiques i el treball remunerat*. Barcelona: Parlament de Catalunya.
- Juhn, C., y Potter, S. (2007). "Is There Still an Added Worker Effect?". Federal Reserve Bank of New York Staff Report n°30.
- Kohara, M. (2010). "The Response of Japanese Wives' Labour Supply to Husband's Job Loss". *Journal of Population Economics*. 23: 1133-1149.
- Komter, A. (1989). "Hidden Power in Marriage". *Gender and Society*. 3(2): 187-216.
- Lundberg, S. (1985). "The Added Worker Effect". *Journal of Labor Economics*. 3(1): 11-37.
- Mattingly, M. J., y Smith, K. E. (2010). "Changes in Wives' Employment When Husbands Stop Working: A Recession-Prosperity Comparison". *Family Relations*. 59: 343-357.
- Mincer, J. (1962). "Labour Force Participation of Married Women: a Study of Labor Supply". En *Aspects of Labor Economics. A Report of the National Bureau Committee for Economic Research* (pp. 63-106). Princeton University Press.
- Moen, P., y Wethington, E. (1992). "The Concept of Family Adaptive Strategies". *Annual Review of Sociology*. 18: 233-251.
- Moltó, M. L. (1992). Occupational Segregation in Spain. *European Commission Network of Experts on the Situation of Women in the Labour Market. Occupational Segregation Report for Spain*. Manchester: Manchester School of Management.
- Moltó, M. L. (1993). "Las mujeres en el proceso de modernización de la economía española". En J. Rubery (Ed.), *Las mujeres y la recesión* (pp. 183-210). Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Moltó, M. L. (1994). Changing Patterns of Work and Working-Time for Men and women in Spain: Towards the Integration or the Segmentation of the Labour Market. *European Commission Network of Experts on the Situation of Women in the Labour Market. Occupational Segregation Report for Spain*. Manchester: Manchester School of Management.
- Moltó, M. L. (1996). Trends and Prospects for Women's Employment in the 1990's in Spain. *European Commission Network of Experts on the Situation of Women in the Labour Market. Final Report*. Manchester: Manchester School of Management.
- Parsons, T. (1970). *Apuntes sobre la teoría de la acción*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Picchio, A. (1992). *Social Reproduction: the Political Economy of the Labour Market*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Picchio, A. (1994). "El trabajo de reproducción, tema central en el análisis del mercado laboral". En C. Borderías, C. Carrasco y C. Alemany (Eds.), *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales* (pp. 453-490). Barcelona: Icaria.
- Raley, S. B., Mattingly, M. J., y Bianchi, S. M. (2006). "How Dual are Dual-Income Couples? Documenting Change From 1970 to 2001". *Journal of Marriage and Family*. 68:11-28.
- Romero, A. (1997). *Trayectorias de clase o trayectorias de género (Tesis Doctoral)*. Miguélez, F. (dir), Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra.

- Salido Cortés, O. (2001). *La movilidad ocupacional de las mujeres en España. Por una sociología de la movilidad femenina*. Madrid: Siglo XXI.
- Tichenor, V. J. (1999). "Status and Income as Gendered Resources: The Case of Marital Power". *Journal of Marriage and Family*. 61: 638-650.
- Toharia, L. (1991). "El paro femenino en España: algunos elementos para el análisis". *Revista de economía y sociología del trabajo*. 13-14: 74-87.
- Torns, T. (1995). "Mercado de trabajo y desigualdades de género". *Cuadernos de Relaciones Laborales*. 6: 81-92.
- Torns, T. (2001). "Entre l'atur i el temps parcial: noves maneres per a una vella desigualtat". *Revista Catalana de Sociologia*. 15: 27-40.
- Torns, T. (2005). De la imposible conciliación a los permanentes malos arreglos. *Cuadernos de Relaciones Laborales*. 23(1): 15-33.
- Torns, T., Borràs, V., Carrasquer, P., Moreno, S., Castelló, L., y Grau, A. (2011). Trayectorias laborales y de vida: una aproximación al modelo de empleo español. *QUIT Working Paper Series*, 17.
- Torns, T., Carrasquer, P., Borràs, V., y Roca, C. (2002). El estudio de la doble presencia: una apuesta por la conciliación de la vida laboral y familiar. Informe de Investigación. QUIT - Departamento de Sociología de la UAB.
- Torns, T., Carrasquer, P., Parella, S., y Recio, C. (2007). *Les dones i el treball a Catalunya: mites i certeses*. Barcelona: Institut Català de les Dones.
- Torns, T., Carrasquer, P., y Romero, A. (1995). *El perfil socio-laboral del paro femenino en España*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales: Instituto de la Mujer.
- Torns, T., y Recio, C. (2012). "Las desigualdades de género en el mercado de trabajo: entre la continuidad y la transformación". *Revista de Economía Crítica*. 14:178-202.
- Warren, T. (2000). "Diverse breadwinner models: a couple-based analysis of gendered working time in Britain and Denmark". *Journal of European Social Policy*. 10(4): 349-371.
- Warren, T. (2007). "Conceptualizing breadwinning work". *Work Employment and Society*. 21(2): 317-336.
- Zvonkovic, A. M., Greaves, K., M., Schmiede, C. J., y Hall, L. D. (1996). "The Marital Construction of Gender Through Work and Family Decisions: A Qualitative Analysis". *Journal of Marriage and the Family*. 58: 91-100.